

García Lorca estuvo en Cangas de Onís

Recordando el paso de “La Barraca”

Celso Diego Somoano

“Entonces yo avisé a mis amigos, y huimos por esos campos en busca de la gente sencilla, para mostrarles las cosas, las cosillas y las cositillas del mundo; bajo la luna verde de las montañas, bajo la luna rosa de las playas”.¹

¿Iluminaría la luna verde de García Lorca el paisaje siempre verde de Cangas de Onís, aquella noche del 6 de septiembre de 1932? No puedo afirmarlo. Desconozco “el parte meteorológico” de aquel día... Sin embargo se que, entre el verde de la noche sonaban claras las voces de los jóvenes universitarios de La Barraca, voces que aún recuerdan algunos niños de entonces, que gustan repetir las:

–Y que le den con una tranca
(...)
–La Cueva de Salamanca.

Y recuerdan que en una obra en la que una mujer muy habladora era principal protagonista se decía:

–Aquí he venido a curar
una mujer habladora
que no ha sabido callar.

Y siguen recordando aquello otro:

–¡Martinica, que matan a tu marido,
aquí en la plaza delante de todo el mundo!

La realidad es que, si no usaron de licencias los actores, los versos serían otros: “–¡Señora, señora, que matan a mi Señor!”, y sería la Cristinica, la muchacha la que gritase a su ama... quien podría llevar el nombre de Martinica. Pero todo es posible... hasta que haya confusión en el recuerdo.

El caso es que frente a la recién construida Escuela de Trabajo, allí donde hoy se alzan, a un lado el Instituto y, al otro, el Colegio Nacional “Vázquez de Mella”, edificios que no existían aún, están representando, los jóvenes actores de “La Barraca”, dos entremeses de Cervantes: *La Cueva de Salamanca* y *La Guarda Cuidadosa*, y otro entremés más, que se viene atribuyendo a Cervantes, con gran insistencia: *Los Habladores*, o *Los dos habladores*. Al frente de “La Barraca” se encuentra el joven poeta García Lorca, que hace la presentación.

Con estas mismas obras, “La Barraca”, cuyo proyecto había sido aprobado por el Ministerio de Instrucción Pública en marzo de 1932, siendo ministro Fernando de los Ríos, inicia su andadura y actuaciones en Burgo de Osma (Soria). La decoración de *La Cueva de Salamanca* sería de Santiago Ontañón; de *La Guarda Cuidadosa*, de A. Ponce de León y el telón de fondo de *Los Habladores* de Ramón Gaya. Después de actuar en varios pueblos sorianos, “La Barraca” actuará en Galicia, Asturias y Santander. En Asturias comienza su actuación en Grado el día 2 de septiembre, para actuar los días siguientes en Avilés, Oviedo, Gijón y Cangas de Onís, de donde partirían para Santander. El periódico de Oviedo *La Voz de Asturias* del día 6 de septiembre, martes, dice: “Ayer mismo salieron los componentes de “La Barraca”

¹ GARCÍA LORCA, Federico, *Los títeres de Cachiporra : Tragicomedia de don Cristóbal y la señá Rosita (Farsa guiñolesca en seis cuadros y una advertencia)*. Madrid : Cátedra, 1998.

en dirección a Cangas de Onís, donde darán otras representaciones en este su glorioso resucitar del teatro clásico español”.

El grupo de teatro (vestidos con monos azules ellos y con grandes cuellos redondos blancos, los vestidos de las tres únicas mujeres que figuraban en el conjunto) llega a Cangas de Onís con su tablado y decoración a la manera de los clásicos “comediantes” ambulantes, con una o dos camionetas... Usan un distintivo, en forma de pegatina, en el que figuran un rostro y una careta o máscara sobre una rueda, símbolo de la Farándula. El escenario se arma, ya se ha dicho al aire libre, dando frente al Picu Pierzu, y teniendo en sus proximidades, visibles entonces desde allí, a la Capilla de Santa Cruz y al Puente Romano... En el campo se instalaron bancos y sillas, que fueron pocos para la gente que acudió, no sólo de Cangas sino de los pueblos y aldeas cercanos. Se recuerda que el vestuario y el maquillaje “eran extraordinarios”, y que los actores recibieron continuadas ovaciones.

García Lorca y todos los demás componentes de “La Barraca” se hospedaron en el Hotel “Santa Cruz” (en aquel tiempo se anunciaba así: “Edificio moderno equipado con toda clase de comodidades. Confortables habitaciones. Agua corriente en todos los departamentos. Bar. Café. Automóviles para excursiones. Gran garaje. Junto a la estación del tranvía a Covadonga”). Estaba regido por Vicente Blanco y ocupaba (pues fue uno de los edificios que ardió en la guerra) el mismo lugar que ocupa hoy el edificio propiedad de los hermanos Cepa en cuyo bajo se encuentra el Banco Herrero y que era en su figura y estructura muy semejante a la casa actual. Frente a este edificio, y en la noche, García Lorca alternó con jóvenes universitarios de la localidad, que todavía lo recuerdan.

Colaboraron en el éxito de “La Barraca”, el Ayuntamiento, cuya corporación, que presidía el alcalde Constantino González, el popular don Constante, y en la que figuraban como concejales Torres, Zarracina, Alonso... contribuyó a los gastos realizados (según se nos ha dicho, pero no hemos podido comprobar); el Instituto, que comenzaba su quinto año de vida, con su director Fermín Losada y sus profesores Almodovar (Dibujo), Nogales (Historia), Arteta (Literatura)...; maestros de la ciudad y de los pueblos; Casino; Círculo de Artesanos; Asociación Cultural “Fomento Escolar”; estudiantes universitarios, etc. Pero según nuestras noticias, recogidos de labios de personas que vivieron la jornada, García Lorca actuó con “La Barraca” en Cangas de Onís movido por la amistad que tenía con un cangués ilustre: Antonio González-Capitel Pérez. Capitol había coincidido con García Lorca en la Residencia de Estudiantes de la Institución Libre de Enseñanza, donde ambos fueron residentes un tiempo. Capitol terminó sus estudios de aparejador en 1921 y Lorca se había instalado en la Residencia, que será su domicilio madrileño hasta 1928, en la primavera de 1919. Capitol, hombre de una gran cultura, poeta, pintor, arquitecto... conservó siempre una viva relación con el mundo intelectual y tiene en su haber, en un momento de su vida, la creación de un Teatro Ambulante. En 1932 era profesor de Dibujo en la Escuela de Trabajo. Los jóvenes de “La Barraca” visitaron durante el día 6, Covadonga (¿Acaso fueron en el trenillo, que el día 30 de aquel mismo mes haría su último viaje?), Los Lagos y el desfiladero del Sella, acompañados por estudiantes.

Se publicaba entonces en Cangas de Onís, un semanario, *El Popular*, cuyo director era Francisco Pendás. No conocemos los números correspondientes a aquellas fechas que, sin duda, publicarían alguna reseña sobre la actuación y más datos referidos a “La Barraca”.

Fue la última visita de García Lorca a Asturias, según creemos. ¿Acaso también la única? De aquí, desde Cangas de Onís, “La Barraca” con García Lorca salió para la provincia de Santander, provincia que sí visitaría repetidas veces, para actuar en los Cursos de Verano de la Universidad Internacional.

DIEGO SOMOANO, Celso, “García Lorca estuvo en Cangas de Onís : Recordando el paso de *La Barraca*”, en *El delfín francés*, suplemento literario de *La Línea*, Cangas de Onís, marzo-abril de 1983, pp. 20-21.